





# LA EJECUCION DE JOSE ANTONIO

Viene de la pág. 8

región levantina, pero luego, es cierto, algunos autores han atribuido la ejecución a voluntarios de Milicias. No hay que extrañarse de ello, pues, como digo, guardias y no guardias llevaban mono. Además, aunque no sea ninguna prueba concluyente, pues por cualquier pretexto los vencedores enviaban luego a sus víctimas ante el pelotón, el mismo forense que nos atribuye esas cosas, pone de manifiesto la ejecución de un capitán de Asalto acusado de haber mandado el piquete del 20 de noviembre del 36.

—F.L.: En efecto, había de eso el médico interrogado, pero cuenta a renglón seguido que el capitán al ser conducido al paredón declaró su inocencia...

—D.D.: Muy probablemente fuera, como tantos otros, inocente de los cargos que se le hacían. Lo inexplicable es que el forense, figurando entre los triunfadores y no corriendo riesgo alguno, se hiciera el mudo cuando pudo haber contribuido a salvar a ese capitán y acaso muchas otras vidas, saliendo ahora, tan a destiempo, para señalar el «error» cometido con un inocente. En nuestra zona no ocurría, ni remotamente, lo que en la otra; más bien se salvaron cuantas vidas se pudo y al propio jefe de Falange se le juzgó en público, asistió la Prensa y comentó esta abundante y libremente los debates, como lo evidencia el editorial de «El Día», de Alicante, y que aparece reproducido, a modo de acusación contra los rojos, en la «Causa General», cuando en realidad resultan a través de él acusados los fascistas incapaces de mostrar un ejemplo semejante ni siquiera después de concluida la guerra (2). Por lo que se refiere a los componentes del piquete de ejecución, insisto, no obstante, en que eran de Asalto, y contarnos ahora, como se nos cuenta con tanto desparpajo, que el piquete designado encontró la puerta de la cárcel cerrada, estuvo esperando en un bar y cuando se la abrieron ya estaba fusilado Primo de Rivera, es inconcebible (3).

—F.L.: Bien, en eso tienes razón. Pero, ¿cómo explicas la acusación de que tú mismo dirigiras el piquete?

—D.D.: Habrás notado que el forense explica esa especie como extraída de un libro que yo no he visto jamás, aunque sí que hace ya muchos años un amigo residente en Bilbao me informó que había corrido por allá un folleto (4) en que se me achacaba la dirección del piquete ejecutor. Pues bien, el forense refiere la copia como si el autor hubiera obtenido de mí semejante declaración en la época en que estuve destinado en Valencia como comisario de Sanidad. Absurdo, completamente absurdo. Por eso, sin duda, no ha vuelto a figurar tal infundio en ninguna otra parte, ni siquiera en la de la «Causa General», cuyos informadores no necesitaban muchas pruebas para acusar a cualquiera.

—F.L.: Aun se hace necesaria otra aclaración. Vamos a ver: ¿qué fundamento tiene eso de la conjura para evitarle a José Antonio el fusilamiento?

—D.D.: Ninguno. En torno a los intentos de excarcelación de Primo de Rivera han corrido un sinnúmero de fantasías, pero de esa, desde luego, es la primera noticia que tengo. Nada cuesta desmentirla por cuanto el médico insinuante ni siquiera posee el más mínimo fundamento. Pensar que Ramón Llopias o yo —lo mismo que el Morales a que también se alude, que desde luego no puede ser el compañero que conocí en Alicante— es peregrino. Mas, pues, de lo que a mí personalmente me concierne tengo que protestar con toda energía de la infamia que tal impugnación significa respecto a Llopias, militante hecho y derecho, verdaderamente incorruptible. En concreto, desvarios sin sustancia que concluyen invocando «ausentes» para hacer plausible el embuste mayor, o sea que «posiblemente (los conjurados) precipitaron el fusilamiento por temor a verse descubiertos ante los rumores que corrían...». Había, cierto es,

abundantes rumores aquellos días, pero ninguno tenía nada que ver con eso y a nadie se le ha ocurrido jamás poner en circulación chismes parecidos.

—F.L.: De todos modos, se ha hablado tanto, a propósito de las tentativas de liberación de José Antonio, de intervenciones de comando como de operaciones de soborno.

—D.D.: Creo que ambos objetivos eran complementarios. Los fascistas tenían en Alicante y cercanías no pocos cómplices —nacionales y extranjeros—, pero más o menos fueron localizados y neutralizados por nuestras fuerzas de orden público. Fracasaron por ello los elementos de choque que llegaron de la zona fasciosa con protección exterior, en particular la de un supuesto cónsul alemán, y no tuvieron más éxito, si es que en algún caso llegaron a formalizarse, los planes de soborno. Esto, créeme, no es hablar por hablar, pues los propios cronistas de los sucesos alicantinos y apologistas del glorificado Ausente lo reconocen.

—F.L.: Evidentemente el fracaso coronó el empeño de los fieles joseantonianos, pero existen motivadas dudas respecto al apoyo de la jerarquía y el empleo de los medios indispensables para lograr la liberación o el rescate de los Primo de Rivera.

—D.D.: No lo discuto, pero tampoco veo, de buenas a primeras, qué medios prácticos podían emplear los fasciosos para salirse con la suya. Creo que desde comienzos de agosto, una vez completamente dominada la rebelión en la región levantina (5), todo cuanto desde la otra zona intentarían por la tremenda implicaba grave riesgo para los suyos. Tengo entendido, por ejemplo, que habían preparado un desembarco, y si no lo llevaron a cabo sus razones debió haber. No cabe olvidar que el pueblo disponía de armas, vivía momentos de desigual enardecimiento y había entonces una capacidad de lucha que podía hacer fracasar cualquier agresión. Eso no excluye, sino, al contrario, la posibilidad

del abandono de José Antonio por parte de los intrigantes de Salamanca, Sevilla y Burgos, para los cuales —y en particular para Franco— pudo ser un respiro la condena capital impuesta en Alicante al incómodo contrincante.

—F.L.: Creo tienes razón, pero hay ya sobradas interpretaciones y discordancias respecto al encierro de José Antonio y convendría mejor nos explicarlas el ambiente del juicio.

—D.D.: Pues el juicio, ya he dicho antes que fue público y creo que, dada la situación, se efectuó con todas las garantías posibles (6). El esperado proceso había sido objeto de sucesivos aplazamientos y cuando, por fin, se anunció para el 16 de noviembre causó general expectación. José Antonio, como es sabido, se defendió solo y defendió el propio tiempo a su hermano Miguel y a su cuñada. Lo hizo tan bien como pudo, pero no le fue posible salvarse de la condena capital. Yo tengo mi opinión respecto a la sentencia recaída, como expuse entonces a los compañeros, pero no se pueden hoy emitir juicios sin tener en cuenta el ambiente que se vivía en aquellos instantes. La muerte del procesado, aun sin aprobarla, hemos de reconocer con toda honradez que era inevitable. Resulta, pues, muy cómodo que, posteriormente, unos quieran disculparse de su responsabilidad —cosa que ha ocurrido en distintas esferas— echando la culpa a los demás. He de hacer constar que así como en el Gobierno estaban entonces representados los distintos sectores, lo mismo ocurría en el Comité Provincial de Defensa de Alicante, y, en fin, el Tribunal Popular lo componían, además de los técnicos, ocho delegados: dos republicanos, dos comunistas, dos socialistas y dos libertarios.

—F.L.: Te creo perfectamente. Ya entonces había caído mucha gente de significación y sin ella; ya había comenzado la carrera de los evacuados de zonas de guerra, los bombardeos aéreos y navales... y no había remedio

posible. ¿Puedes decirnos, cómo fue ordenada la ejecución?

—D.D.: En esto ocurrió como con la condena. Al Gobierno le vino al pelo que, pocos días antes, se hiciera cargo de la cartera de Justicia García Oliver, pues así se le podía endosar la responsabilidad. Y en Alicante ocurría lo mismo con el compañero Llopias, que, como he dicho antes, firmó el oficio de entrega como presidente de la Comisión de Orden Público. Este documento llevaba el visto bueno del gobernador civil, y así como en el caso de Ramón Llopias, que ponía sólo la inicial R, se ha podido achacar el mandato al socialista Rodolfo Llopias, se dio la circunstancia curiosa de que la firma era ilegible —o poco menos— y, como se distinguía en la última sílaba un acento, pudo atribuirse a tres personas distintas que en poco tiempo se sucedieron al frente del Gobierno Civil de Alicante, es decir, Sánchez Limón, Francisco Valdés Cases y Jesús Monzón (7). El firmante fue el segundo, Valdés, republicano y excelente persona, que por cierto insistió vanamente en favor de la conmutación de la pena de muerte por la de cadena perpetua. De más arriba, no sé nada. Como indico antes, parece que el Gobierno —a la sazón en Valencia— no se enteró, y así lo cuenta su propio presidente, Largo Caballero (8), pero allí, en Alicante, se nos informó de un telegrama recibido ya pasadas las diez de la noche, ordenando el cumplimiento de la sentencia. ¿Era apócrifo? Tanta versión diferente hay ahora de lo uno y lo otro que, francamente, no me atrevo a decir ni sí ni no.

—F.L.: Pues bien, aun con dudas y todo, esto me parece muy interesante. Dinos, para concluir, cómo se produjo la ejecución.

—D.D.: Ya he dicho una parte. Pui, repito, testigo y me impresionó bastante. No se encontraba solo ante el piquete José Antonio, sino cuatro reos más —los de Novelda— condenados días antes: Luis López y Vicente Muñoz Navarro, al parecer car-

listas, y Luis Segura y Ezequiel Mira, falangistas. Eran poco más de las siete de la mañana, y la primera descarga fue para Primo de Rivera; luego cayeron los otros cuatro.

Está claro. Así, pues, cabe esperar que, tomando en cuenta estas precisiones, la redacción de «La Verdad» pueda disipar la impresión lamentable que el referido reportaje de primeros de año causara a un buen número de sus lectores.

x x x

Añadiremos, a guisa de conclusión, que, desaparecido José Antonio, en la zona fasciosa se las arreglaron para mantener un riguroso silencio, pues se trataba por una parte de evitar la desmoralización en las huestes falangistas, y de otra parte de preparar con los menos enredos posibles la sustitución del jefe. Hubo sin embargo muchos y graves problemas con criminales arreglos de cuentas por medio, y, en fin, el primer reemplazante, Manuel Hedilla, salvado de casualidad, fue a dar con sus huesos en la cárcel una vez adoptado el famoso decreto franquista de Unificación (19 de abril de 1937). Todavía se tardó bastante en revelar la muerte del jefe de Falange, y cuando por fin fue reconocida la ejecución se le presentó a la opinión como el genio político de la época. Gloria del martirio que aún había de costar cara, infinitamente cara al pueblo de España, pues después de concluida la guerra, los vencedores decidieron el traslado de los restos al panteón de El Escorial y los días que duró el fúnebre cortejo fue una matanza ininterrumpida de inocentes. Así, pues, todos los pueblos que atravesaba la comitiva medieval, con cánticos y teas encendidas, conocieron la más horrible de las «limpiezas» provocadas por la rebelión militar, o sea la venganza asesina inspirada, estimulada y finalmente protegida por el Poder fascista.

¡Oh, bárbaros!

Cristóbal BARCENA

## NOTAS DE REDACCION

(1) Desde el llamado «Año de la Victoria», en que los ocupantes hallaron en Alicante las «plezas» del famoso proceso —no todas, porque según Zugazagoitia, García Venero y otros Indalecio Prieto se guardó algunas— se ha reproducido fotográficamente infinitas veces el documento aludido, especialmente en las ediciones de la «Causa General» en lenguas diversas, y parece mentira que los diplomados redactores de Pyresa ignoraran que Rodolfo Llopias era ya político de significación «nacional» y no intervenía en el Comité Provincial alicantino de Defensa. Le tocó, pues, la desagradable papeleta al obrero confederal Ramón Llopias, miembro de ese comité y presidente de la Comisión de Orden Público, como podía haberle tocado a otro cualquiera de los representantes de partidos u organizaciones, pues todos ellos tuvieron sus correspondientes delegados en el Comité Provincial y en el Tribunal Popular de Alicante. (N.D.L.R.)

(2) La repetida reproducción del editorial de este diario alicantino parece no haber llegado a conocimiento de Sancho Dávila, pariente del preso de Alicante y jefe territorial de Andalucía, pues en su libro «José Antonio, Salamanca y otras cosas», publicado en 1968 para justificarse de la depuración falangista de Salamanca (1937), reproduce buena parte de ese texto y dice luego, incomprensiblemente: «... a un periodista local, testigo, redactor de El Suceso, debo la única versión escrita.» El suceso, en efecto, puede llamarse sensacional. (N.D.L.R.)

(3) Explicación más plausible, pero tampoco para nosotros convincente, es la formulada por un español residente en Casablanca y enrolado voluntariamente en las Milicias (Diego Molina), a quien el Gobierno franquista pidió, sin conseguirlo, la extradición. De este hombre, por cierto

«analfabeto, dice el escrupuloso H. R. Southworth en «Antifalange» que declaró ante testigos, en Rabat (1943), haber participado él mismo en el pelotón ejecutor como miembro de un destacamento del 5.º Regimiento, pues si bien «Momentos antes del fusilamiento, llegó un destacamento de Guardias de Asalto para intervenir en la ejecución, en caso necesario, esto no se presentó». Otro punto de controversia que introduce el miliciano es el de la graduación del responsable del pelotón, que según él... era sargento. Pues bien, otra obra consultada sobre el caso que tiene por lo menos la particularidad de haberse escrito en el propio lugar de los hechos: «La guerra civil 36-39 en la Provincia de Alicante», de Vicente Ramos, dice textualmente que José Antonio y los de Novelda «fueron ejecutados en el patio número 5 de la Prisión Provincial por un piquete de fuerzas de Asalto, al mando del alférez Juan González Vázquez.» Disponemos de varias referencias más, pero no creemos necesaria su utilización por el momento. (N.D.L.R.)

(4) Se trata, en efecto, de un modesto folleto, no, como pretende el doctor Zaragoza, de un libro. Su autor era un periodista donostiarra, Alfredo R. Antigüedad, que coqueteó antes de la guerra con el republicanismo «radical» y luego, para disimular y ganarse la vida, publicó ese folleto de circunstancias: José Antonio en la Cárcel de Alicante (64 pág.), con el siguiente subtítulo publicitario: «Un gran reportaje con Miguel Primo de Rivera.» Carece de fecha de edición, pero debió aparecer en 1939 o a comienzos del 40, ya que figura en el primer inventario de obras del «Movimiento Nacional» preparado por el bibliotecario F. Amador y Carrandi, y publicado este último año por la Diputación de Vizcaya. Otro folleto de 48 pág. —igualmente sin fecha—, fue de-

dicado por Alfredo al fundador de la Falange: José Antonio en la Cárcel de Madrid, comprendiendo el período entre el 14 de marzo y el 6 de junio de 1936, que con el mismo propósito comercial dice en la portada: «Interesante reportaje con Raimundo Fernández-Cuevas.» Ambas ediciones fueron impresas en los Talleres de E. Giménez, Cegama (Vizcaya). (N.D.L.R.)

(5) Ya hubo un intento, el 19 ó 20 de julio, de falangistas de Callosa del Segura y Crevillente, encuadrados militarmente y en relación con la oficialidad del Regimiento de Infantería número 11, de Alicante, que fracasó por completo y costó la vida a los encartados. (N.D.L.R.)

(6) Se ha pretendido (Sancho Dávila, entre otros) que las autoridades de Alicante habían dispuesto la celebración del juicio el 14 de septiembre y, sin embargo, hasta el 3 de octubre no hubo decisión, por parte del Supremo (Sala de Gobierno), de iniciar el sumario de los Primo de Rivera. El juez encargado (Federico Enjuto) aceleró las diligencias, y luego, al parecer aconsejado por Indalecio Prieto, dio largas al asunto. Volvieron las prisas a comienzos de noviembre cuando la presión del enemigo se acentuaba sobre Madrid, y el día 13 el Juzgado Especial decidió el procesamiento. Para entonces, según Zugazagoitia («Historia de la guerra») la población había «pasado de los furiosos arrebatos colectivos en que se pedía la inmediata ejecución del caudillo falangista, a la convicción de que en tanto viviera la ciudad no sería bombardeada...» El citado juez Enjuto, objeto de amenazas por los fascistas, se fue de España antes del fin de la guerra, y en Puerto Rico cayó asesinado por un comando de la Falange Exterior. (N.D.L.R.)

(7) En el propio reportaje de «La Verdad», aludiendo a una

declaración del nazi Knobloch, que, por encargo —según dijo— de Franco, tenía que entrevistarse con el gobernador Sánchez Limón en un barco alemán anclado en Alicante, el periodista murciano rectifica: «el gobernador civil de Alicante era el comunista Jesús Monzón.» Sancho Dávila dice igualmente en el librito citado que el gobernador era entonces Monzón, el cual «quería a toda costa eliminarlo» (a José Antonio). No era ninguno de los dos, y ello revela que los franquistas, habiendo tenido todas las posibilidades para efectuar una investigación seria no han hecho más que repetirse y agravar los errores unos y otros. Pero, es más: esos errores han ido pasando luego a otros autores extranjeros considerados más serios, y así resulta que en un simple episodio como el de la muerte de José Antonio, ocurrida a los cuatro meses de guerra, se despiste el lector estudioso y termine sin dar pie con bola. (N.D.L.R.)

(8) Dice realmente en sus «Memorias» que recibió la notificación de la sentencia cuando ésta había sido ejecutada y por tanto se negó a firmar el «sentenario». Se le puede creer, aunque varios «reivindicadores» de José Antonio, empezando por J. M. Mancisidor, autor de «Frente a frente», dijeran lo contrario. Para Caballero debió ser esto una tragedia, pues había por medio una proposición franquista de canje —que no aceptó— con uno de sus hijos. Se hizo por consiguiente creer más tarde, que el hijo del presidente del Consejo había sido fusilado por represalia, pero no fue cierto. He aquí, pues, otro caso de ligereza o frivolidad informativa en que habían de caer luego «notables» especialistas de nuestra guerra, como Hugh Thomas, que dio por muerto al hijo de Largo Caballero y se quedó tan fresco. (N.D.L.R.)



# IMPRESIONES DESTAPE CONFEDERAL

Por exotérico que a primera vista pueda parecer una reunión o una asamblea más o menos nutrida, más o menos representativa de los hombres de la C.N.T., no lo es tanto si se tienen en cuenta los momentos históricos en que se celebra y la transformación mental operada en los últimos quince años en los militantes que en ella intervinieron.

Ayer, en la mayor parte de estos sus ideas eran borbotones que se escapaban del manantial sentimental ideológico; hoy, sus palabras están impregnadas de una responsabilidad nacional porque saben que sin España no se salvan, no pueden salvarse las ideas, y en ese caso la razón que les ha sostenido en la brecha toda una vida hubiera sido algo así como una hermosa quimera.

Lo admirable, pues, en estos hombres, casi todos con el cabello blanco —el que lo conserva—, es el convencimiento de que de los esfuerzos que hicieron y siguen realizando no recogerán ellos mismos ningún fruto y que la ilusión que les alienta es la de transmitir un legado moral a las nuevas generaciones que en España se agitan al compás de la aguja de una brújula nerviosa que apunta en todas direcciones...

La conferencia de Narbona no ha sido un disco registrado de antemano; en ella, naturalmente, hubo sus discrepancias y sus disparejos, aun cuando no muchos si se tiene en cuenta que en esta clase de reuniones es necesario y hasta conveniente una confrontación de ideas, pues todavía hay compañeros que necesitan, para mantenerse en el yunque, ver brillar la llama de sus ilusiones pasadas.

Se dijo, por ejemplo, en un momento del debate que «la expresión democracia suena a hueco en nuestros medios y es discordante». No cabe duda que en los tiempos que vivimos, muchas gentes se han convertido en camaleones, cambiando de color discrecionalmente, y asimismo los más grandes reaccionarios utilizan el apelativo de demócratas, por lo que el uso abusivo de la palabra se ha hecho escandaloso. Pero la expresión en sí no ha perdido ningún valor, sigue vigente y vemos mal en qué puede avergonzarnos a los libertarios su evocación.

También se echó de menos que «no aparecieran en el dictamen ni una sola vez las siglas F.A.I.». Lejos de mí todo propósito de herir susceptibilidades, considero que en la hora suprema de restablecer el contacto decidido con el pueblo español y hacerle adquirir una conciencia de clase, la C.N.T. debe presentarse sin siglas adicionales. Esto irá imponiéndose en la medida que se acredite la presencia confederal en una población que, después de cuarenta años de hibernación en materia de ideas, sale a la vida pública sin otras nociones que las que le han inculcado a machamartillo, presentándonos como los apologistas de la destrucción y del crimen. Puesto que la C.N.T. no es un partido cualquiera que se hace y se deshace por influjo de las circunstancias políticas, sino que encarna en sí el sentimiento más puro del pueblo, el objetivo inmediato de todo libertario debe fijarse en su inmediata reconstrucción; sin la C.N.T. —convencémosnos— las otras ramas del movimiento serán simples panoplias de adorno cuyo valor simbólico podría semejarse al de las cruzadas.

Con la savia de la C.N.T. se nutren las otras ramas; dentro de ella los anarquistas viven hermanados con los trabajadores, comprenden mejor sus necesida-

des y sostienen con ejemplaridad sus luchas. Por ello el anarquismo español ha podido prender en el pueblo, porque no ha sido, al estilo de otros, un anarquismo de café, porque se ha forjado en las obras, en los lugares de trabajo, en contacto directo con las necesidades del pueblo. De ahí, insistimos, lo que interesa es crear la célula madre; lo demás vendrá por añadidura.

Los compañeros que vinieron del Interior lo han comprendido bien y sus intervenciones fueron al efecto de un realismo y una responsabilidad que debería servir de meditación general. Igualmente estimamos admirable la actitud de aquellos que, después de cuarenta años de ausencia de su patria, vuelven a ella —en ciertos casos jugando no pocos intereses materiales y cordiales afectos—, a fin de aportar su grano de arena en la reconstrucción de la C.N.T.

En conclusión, la Ponencia recogió el espíritu de las distintas delegaciones y presentó un dictamen —cuya ponderación han podido apreciar los lectores de «F.L.» al leer la reseña de la Conferencia en el pasado número— que fue aprobado unánimemente.

A. LOPEZ

Viene de la pág. 1  
premió en particular la concurrencia mayoritaria de jóvenes, entre ellos muchas mujeres. Al abrir la asamblea, el presidente, visiblemente emocionado, destacó la significación y representatividad del encuentro «después de tan largos años de feroz represión». Habló de la necesidad de acelerar la reconstrucción confederal, en cuyo empeño habían de concurrir y merecer el derecho de existencia todos los anarcosindicalistas y sindicalistas revolucionarios o libertarios. Concluyó con un ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo! apoyado por los unánimes vivas de los asistentes y seguido de calurosos aplausos.

Como indicamos antes, las convocatorias estaban numeradas (ver facsimil) y cada delegado, al hablar, tenía que anunciar su número, regla que, curiosamente, era más frecuentemente respetada por los jóvenes que por los viejos; éstos, como en los buenos años, daban tranquilamente su nombre y localidad. Otro detalle del ambiente es que, hallándose allí compañeros de distintas tendencias, a veces se entretiene alguno en evocaciones particulares, por ejemplo: «... nosotros, la vieja C.N.T.», y de todos los lados de la sala, surgían al instan-

te: «Ni vieja ni joven, ¡C.N.T. y vale!»

Se discutió en suma con afán de concreción, y aunque hubo posturas diferentes, el acuerdo final, y principal, consistió en el nombramiento de una comisión provisional integrada por delegados de los sindicatos constituidos y de las diferentes tendencias representadas; su misión se ha de fijar en la preparación de un Pleno formal de reconstrucción de la organización catalana y conseguir, con la participación de todas las tendencias, la elección de un Comité Regional único. Esta decisión, acogida con vivas simpatías, hizo resonar de nuevo en la sala los vitores a la Confederación.

Concluida la asamblea, una joven trabajadora de una fábrica barcelonesa de electrodomésticos hizo una breve llamada a la solidaridad y tuvo gran eco y no menor resultado económico. También se dirigió a la asistencia un joven estudiante que recordó el fusilamiento de Puig Antich e invitó a los compañeros a participar en una manifestación preparada con motivo de su aniversario, idea calurosamente aplaudida. A su vez cosechó gran éxito un compañero italiano, del Comité Spagna Libertaria que dirigió a los asistentes un emotivo saludo y prometió hacerse eco de las resoluciones para intensificar en su país la campaña de solidaridad.

## MISCELANEA

Spain in crisis es el título de un importante estudio (342 pág.) sobre la evolución y el declive del régimen franquista que, preparado por el concienzudo historiador Paul Preston, acaba de publicar The Harvester Press (Londres). Nos ocuparemos en otra ocasión del conjunto de la obra, y para dar una idea de su

contenido señalaremos ya la colaboración de H. R. Southworth, que analiza la herencia de la España fascista; M. G. García, que expone la situación de las fuerzas armadas; Norman Cooper, el problema de la Iglesia; Joan Esteban, la política económica; Sevilla-Guzmán, la cuestión campesina; P. Preston, el significado de la oposición antifranquista; Sh. Ellwood, el movimiento obrero; S. Giner, del Poder, la Libertad y el cambio social en la Universidad; J. Ll. Hollyman, el nacionalismo revolucionario en Euzkadi, y N. L. Jones, el problema catalán.

● Marsilio Editori (Venecia-Padua), ha publicado E noi folli e giusti, de Giovanni Marini, selección de poemas de la cárcel presentada por Dario Fo y con una oportuna introducción debida a Pietro A. Buttita. 86 pág.

## INTERROGATIONS

Acaba de salir el núm. 6, que como los anteriores, ofrece un sumario de gran interés, por ej.: N. Faucier, St-Nazaire, les ouvriers des chantiers; G. Madajulau, El sindicalismo peronista; G. Dauval, Deux révoltes paysannes en Bolivie; K. Eguchi, Le pouvoir centralisateur au Japon; N. Berti, Anticipazioni anarchiche; G. Baldelli, The positivity of anarchism; A. Dosi, Le Monde, de Cunhal a Carrillo, etc. 136 p., 10 F. (Serv. de Librería de «F.L.»)

● En su núm. 1 (año VI), correspondiente al mes de febrero de 1976, «A-revista anarquica», de Milán, ha insertado nada menos que cuatro textos (entrevistas con militantes de Barcelona, Zaragoza, Valencia y Madrid) aparecidos en «F.L.» del mes de enero.

● En «Arbeidermakt», nueva publicación anarcosindicalista noruega, se ha publicado con abundantes grabados una página de información sobre el relanzamiento confederal facilitada por «F.L.». En el mismo número aparece una biografía de Cipriano Mera y la traducción de las declaraciones de Malraux.

● A su vez «Freedom», de Londres, se ha hecho eco de algunas de las precisiones formuladas por los militantes del Interior entrevistados por nuestro redactor itinerante y cuyos textos aparecieron en «F.L.» del mes de enero.

● En «Arbetarmakt», de Estocolmo, dos páginas ilustradas fueron dedicadas al anarquismo español (Anarkismes stora nederlag - Arbetarrörelsen spanien) en su núm. de diciembre último.

● La revista «Anarquismo», de Catania (Italia), publicó en su núm. 6 (último de 1975) un largo estudio de Alfredo M. Bonanno titulado «La Spagna e la Rivoluzione».

● Editions Hispaniques (París) ha publicado una «Cronología de las asambleas, plenos y congresos económicos en la zona republicana durante la guerra civil española, 1936-1939», trabajo de nuestro compañero Frank Mintz, extraído de la obra «Melanges offerts à Charles Aubrun», 12 páginas, con cuadros y notas explicativas.

## LA CECILIA UNA PELICULA DE CALIDAD

TENEMOS la suerte en estos momentos en París de poder ver una película excelente: La Cecilia, de Jean-Louis Comolli. Muchos cineastas de la nueva generación, deseosos de hacer un cine diferente, intentan, desde hace algún tiempo, romper las formas técnicas y los valores ideológicos del cine burgués, procurando reinventar un nuevo lenguaje visual apoyado en una visión política relativamente clara de lo que debería ser ese lenguaje. Hasta ahora, pocos han sabido evitar el caer en un cine didáctico y aburrido o, por el contrario, en un estetismo difícilmente digerible. El llamado cine político suele quedarse en el terreno de las buenas intenciones. Por haber ido más allá de la intención y haber evitado toda clase de trampas, Comolli ha realizado una película excepcional.

La «Cecilia» nos cuenta el intento de vida comunitaria llevado a cabo por anarquistas italianos a finales del siglo pasado en el altiplano del sur brasileño. La comuna «Cecilia» existió efectivamente. Concebida por el médico y agrónomo anarquista Giovanni Rossi, la colonia se realizó gracias al apoyo de Pedro II, emperador del Brasil y aristócrata liberal, que ofreció el terreno donde se instaló la «Cecilia». Lejos de la vieja Europa, Rossi y sus compañeros, campesinos, obreros, artesanos e intelectuales, intentaron realizar la Utopía, realizándose ellos mismos como individuos libres en una microsociedad liberada de la jerarquía y la autoridad. La experiencia, sin embargo, fracasó. J. L. Comolli trata de analizar el porqué del fracaso.

Con motivo de la salida de su película, Comolli declaró, en una entrevista concedida a un semanario francés: «Hacer una película política, equivale a ofrecer al espectador la posibilidad de analizar lo que está viendo; sin esa posibilidad, no existe película política... Creo haber dado ciertos elementos que permiten analizar las realidades actuales». La «Cecilia» no pretende ser una película militante con una línea política bien definida y proponer (o imponer) un esquema político. Comolli, partiendo de la realidad vivida en la «Cecilia», aborda problemas tan actuales como son los de la familia, el Poder, la sexualidad, la propiedad, la organización. Jamás, sin embargo, intenta infligirnos su propio discurso ideológico. Contrariamente

a otros cineastas, Comolli responsabiliza al espectador dejándole sacar el mismo sus propias conclusiones.

Siguiendo la verdadera historia de la «Cecilia», Comolli estudia minuciosamente las múltiples razones que conducen la experiencia hacia el fracaso, dividiéndolas en dos clases, aunque éstas dialécticamente estén ligadas: las de carácter interno y las de carácter exterior. La lenta desintegración de la colonia se explica tanto, por supuesto, a causa de la inserción en ella, con la llegada de las familias de los miembros iniciales (anarquistas convencidos), de una mentalidad precapitalista basada en la exigencia de propiedad privada y la vuelta a las formas clásicas de la moral castradora, cuanto por los sucesivos acontecimientos políticos exteriores, entre los cuales el más importante es la destitución de Pedro II y las complicaciones que supone el trato con las nuevas autoridades. Poco a poco, Rossi se tiene que rendir a la evidencia: no cabe ignorar por completo la realidad de la opresión ni separar la realización de la Utopía de la necesidad de la Revolución.

A lo largo de la película, Comolli introduce muy inteligentemente referencias explícitas al importantísimo debate que opone en el movimiento anarquista italiano a adversarios y partidarios de la organización. La experiencia de Rossi ha sido, en efecto, criticada no sólo, como es natural, por los marxistas dogmáticos de la época, sino también por

ciertos anarquistas que consideraban a los miembros de la «Cecilia» como desertores de la lucha social. Para esos anarquistas, el sentido de la Historia pasaba por los sindicatos obreros, las luchas a gran escala. Despreciaban las experiencias individuales y el marginalismo del proceso de la lucha de clases. Así, pues, uno de los grandes méritos de la película de Comolli es, sin duda, haber planteado este problema.

La desintegración del «sueño comunitario» no provoca en el cineasta una reacción dogmática sobre la inutilidad de tal experiencia. Todo lo contrario. Evidentemente, Comolli considera que el famoso concepto de sentido de la Historia es particularmente excluyente, inhibitorio. Toda la película tiende a demostrar la importancia de la Utopía como forma de resistencia a la realidad opresora y a presentar el deseo como elemento individual determinante en todo proceso revolucionario colectivo. Los hombres se rebelan porque son poseedores de una fuerza incontestable que no significa otra cosa que el deseo de vivir.

Habría muchas cosas más que decir sobre la «Cecilia», sobre la originalidad técnica de Comolli que recuerda los incantes «travellings» de Miklos Jancso, sobre las canciones de la película, sobre las relaciones entre los personajes. Todo esto nos llevaría muy lejos. La «Cecilia» demuestra claramente la imposibilidad de realizar su deseo de revolución haciendo abstracción de la realidad existente. La Revolución es la colectivización de las rebeldías individuales. El propio Comolli, al ser preguntado por un periodista si la «Cecilia» era una película sobre la Anarquía, respondió: «No es una película sobre los anarquistas... pero sí sobre la Anarquía, corriente política en la cual ese famoso deseo de Revolución se manifiesta extraordinariamente».

FREDDY

## CUADERNOS DE RUEDO IBERICO

Los presupuestos de la táctica leninista de la «lucha por la democracia», de Aulo Casamayor, y Lo irracional en política, de M. Brinton; en la segunda: El comienzo. La liberación de Lora del Río, ¿El fin? Las últimas horas de Txiki, Crónicas preenciclopédicas, por Pablo Harri; El óbito, anónimo andaluz; Reinar después de morir, por Juan Goytisolo; Crónica breve de una agonía macabra, por A. Bernal; Corona fú-

nebre, por A. Volente; Intramuros, la muerte de Franco, por F. Garrido; Esperando a los capitanes, por A. Sala y E. Durán; Del atentado de R.I. y otros atentados, por J. Martínez, y comentarios de F. Carrasquer y Felipe Otero. En total 224 pág.; 30 F. ● Aparece sin embargo con puntualidad el número siguiente (que es doble, 49-50) de «Cuadernos de R.I.», correspondiente a enero-abril de 1976, en el que se inser-

tan los siguientes textos: A cada uno según su trabajo, por Juan Martínez Alier; Los orígenes del cisma socialista, por Paul Preston; Problemas de interpretación del nacionalismo catalán, por Josep Termes; Franquismo y oligarquía, por Genaro Campos; Sobre la censura, por M. L. Abellán; El compromiso de los escritores españoles, por F. Carrasquer, y La huelga de los P.N.N., por Guillermo Sánchez. En total 144 pág.; 20 F.

Ambos cuadernos pueden ser servidos por nuestra Librería.

La segunda salida de la segunda época de «Cuadernos de Ruedo Ibérico» es un número triple 46-48 que aparece —retrasadamente, pues corresponde a julio-diciembre de 1975— con el título general de «Preenciclopedia del franquismo». Su copioso sumario, precedido de un largo editorial de doce páginas (El franquismo sin Franco y la oposición democrática), comprende dos partes: 1) Teoría y práctica del movimiento revolucionario, y 2) Historia y presente. En la primera figuran los trabajos siguientes:



# CRONICAS E INFORMACIONES

## CORREO LEVANTINO: A LOS COMPAÑEROS

EN estos momentos tan acuciantes de transiciones y evoluciones en nuestro país, no podemos dejar pasar por alto nuestros objetivos de unificación dentro de la familia cenetista; y no podemos tampoco desatender y dejar de cubrir el espacio vacío que por la fuerza dejamos en un día lejano, y que lo ocupen otros que nada tienen que ver con nuestro Movimiento. A nosotros, pues, que adquirimos una responsabilidad en aquellos aciagos días, nos compete en los momentos presentes poner de manifiesto la experiencia y justificarla tras la larguísima permanencia en el anonimato.

Este llamamiento lo hacemos, pues, con la integridad que aún existe entre nosotros, con la franqueza que nos es característica y animados por la unidad y solidaridad. No se crea que intentamos hacer labor de unos cuantos, sino labor de todos los militantes y simpatizantes con nuestro Movimiento; labor de estrecha colaboración entre todos cuantos en verdad sentimos los principios y aspiraciones de la Confederación Nacional del Trabajo. Debeamos hacer y desarrollar el trabajo pertinente para no quedarnos a la zaga de los demás sectores sociales y económicos, sino para que corresponda el mérito de ello, indiscutiblemente, al anarcosindicalismo, a ese Movimiento hondamente arraigado en el proletariado español y cuya mayor fuerza y eficacia reside precisamente en el hecho de interpretar los anhelos populares y de actuar con un sentido práctico, jamás sometido a rígidas consideraciones doctrinarias.

Sin renunciar a su finalidad social —el comunismo libertario— ni a sus métodos de acción directa, a los cuales el proletariado ibérico debe su enorme capacidad de lucha, el anarcosindicalismo español ha sabido adaptar su actividad a las diversas circunstancias de actuación pública o clandestina, sosteniendo cada vez que fue necesario la alianza con otros sectores o la oposición irreductible a casi todos ellos. Gracias a esa flexibilidad de acción que no afectaba a su esencia íntima, el anarcosindicalismo —concretamente la C.N.T.— ha podido participar en momentos precisos en actividades conspirativas contra la monarquía y la dictadura junto con elementos políticos, permaneciendo, no obstante, fiel a sus propios postulados y sin perder jamás su contacto vital con la gran masa proletaria. Caso único en que el realismo revolucionario no lleva a compromisos oportunistas, pues aun cuando el anarcosindicalismo español pudo haber facilitado alguna vez, por su decidida presencia, determinada solución política, ello no impidió que posteriormente se situara en posición beligerante contra los políticos «favorecidos» por esa nuestra solución y que a su vez se oponían a las permanentes reivindicaciones del proletariado.

Lo que importa, pues, ahora, es determinar antes que nada qué actitud conviene adoptar más en consonancia con la finalidad inmediata, que es, desde luego, la de vencer todos los obstáculos que puedan interponerse en los diálogos con los demás sectores.

## OBJETORES

Siete objetores de conciencia acaban de ser detenidos en Barcelona por querer hacer un servicio civil. Se trata de Vicente Amurgo Galán, Ovidio Bustillo García, Guillermo Luis Cereceda, Jesús Viñas y Cirera, José Díez Faixat, Esteban Zabaleta y José Antonio Montes Cerin.

Conducidos, primero, a la Cárcel «Modelo» de Barcelona, estos antimilitaristas han sido luego trasladados al Castillo Militar de Figueras (Gerona).

Acaso suceda que en esta consideración de realidades se cometan errores y que, por tanto, las conclusiones que de ella se desprendan no sean del todo justas. Un proceso revolucionario significa precisamente una serie de rectificaciones, que serán tanto más fructíferas cuanto más se acerquen a la línea justa, cuando se realicen con mayor objetividad y con una amplia visión de conjunto.

No hay peligro, sin embargo, de que por parte del Movimiento anarcosindicalista ibérico se in-

curra en desviaciones graves. Aun cuando la adversidad de las circunstancias favorezca el descontento interno, y esto abone el terreno a cualquier especie de demagogia, la organización en su conjunto no se ha de apartar de su sana orientación realista y verdaderamente revolucionaria, la misma que le ha permitido desempeñar su gran misión de avanzada del proletariado y servir de acicate para el desarrollo conjunto de la lucha con los demás sectores obreristas.

ALCOYANO



## EDICIONES EN ESPAÑA ACTUALIDAD DE MALATESTA

● Con el título de *Socialismo y anarquía*, la Edit. Ayuso, de Madrid, ha publicado una apreciable selección de trabajos de Malatesta, precedida de un valiosísimo estudio biográfico que, con ocasión de la muerte del distinguido propagandista italiano, efectuó Max Nettlau para «La Revista Blanca» (1932). Este volumen, núm. 2 de la Bibl. de textos socialistas (1), contiene, además de una serie de artículos aparecidos en la revista «Natura» a principios de siglo —reunidos bajo el título que ahora se da a esta edición— los textos siguientes: El individualismo en el anarquismo, El problema del amor, Infiltraciones burguesas en la doctrina socialista, El Estado socialista, El sufragio universal, Entre campesinos, En el café, La anarquía y Nuestro programa. Atractiva y cuidada presentación; 238 pág.

● A su vez ha sido puesto a la venta el anunciado volumen de la Colección Acracia (V), de Tusquets (Barcelona) dedicado a *Malatesta, su vida e ideas*, por Vernon Richards. Esta edición, ya lista hace unos meses, fue retenida su difusión por «consejos» de las autoridades (2). Importante trabajo, dividido en tres partes, la primera constituida por una copiosa selección de textos de Malatesta (pensamiento, fines y medios, organización, movimiento obrero, defensa de la revolución, programa anarquista); la segunda, notas biográficas en parte inspiradas en los estudios

(1) La nueva colección está dirigida por Juan J. Trias Vejarano, Antonio Elorza y M. Pérez Ledesma. Nuestro Serv. de Librería no dispone aún de ejemplares para la venta, pero espera recibirlos pronto.

(2) En venta en nuestro Serv. de Librería, 30 F.

de Fabbri, Nettlau y Borghi, con varios apéndices; la tercera, sobre la importancia de Malatesta para los anarquistas de hoy, en la que V. R. alude a la experiencia española de 1936-1939 y reitera sus consabidas críticas. Señalamos, en fin, que el volumen es el más denso de los hasta ahora aparecidos en la colección, pues contiene 440 pág.—L.A.

## SE ROMPE EL CERCO

Aludimos en otro lugar de este número a las repetidas referencias que se han hecho últimamente a la C.N.T. en publicaciones nacionales, y de ellas damos unos ejemplos. Al igual que estas publicaciones ha habido muchas otras, mas todas ellas vinieron a decir lo mismo y con igual parquedad. No importa. Irán despabilándose y nos consagrarán más espacio a medida que la implantación se extienda y a nadie le sea posible ocultarla. Entonces nos explicaremos. Por el momento veamos lo que de nosotros —o más bien de los progresos de la Organización en Madrid— han registrado los noticieros.

### EL PROTAGONISMO DE LOS GRUPOS CLANDESTINOS

● Nadie duda ya de la existencia de un movimiento obrero ilegal integrado por organizaciones «históricas», como la U.G.T. y la C.N.T. (que con la Solidaridad de Trabajadores Vascos han mantenido la Alianza Sindical) y por otras de posguerra como U.S.O. (Unión Sindical Obrera, propiciadora de un socialismo de consejos obreros, de origen cristiano y muy vinculada a la C.F.D.T. francesa) y como Comisiones Obreras (en las que, fundamentalmente, están los «carrillistas» y la O.R.T., aunque en muchos sitios existen comisiones de influencia trotskista, pro-china, etc.). Además, hay grupos autónomos, con nombres o sin ellos, de carácter regional

o local, que juegan también un papel importante.

Finalmente, la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), según se nos informa, tiene en marcha doce sindicatos en Madrid con varios millares de antiguos y de nuevos militantes.

De «La Hoja del Lunes» Madrid, 9-2-76

### POSIBLE RESURGIMIENTO DE LA C.N.T.

● Diremos, finalmente, que la C.N.T. podría resurgir próximamente. Un grupo de sus partidarios celebraron recientemente una reunión en Madrid, donde se constató, según parece, el absoluto predominio de la base obrera sobre cualquier otro sector de miembros, así como una notable capacidad de superación de las diferencias generacionales.

En cuanto a la posibilidad de unirse con el P.S.O.E. («histórico»), algunas fuentes apuntan la dificultad formal de tal cuestión, al tratarse la C.N.T. de un grupo sindical, probablemente antiparlamentario, etcétera, mientras el P.S.O.E. histórico pretende ser un grupo político.

De «Pueblo» Madrid, 10-2-76

Por lo que se refiere a la sorpresa de Cataluña, la primera publicación que se hizo eco de ella fue la «Hoja Oficial del Lunes», de Barcelona, que el 1 de los corrientes presentó la noticia en recuadro y decía:

### ASAMBLA DE LA ILEGAL CONFEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DE CATALUNYA

Según nuestras noticias ayer se celebró una asamblea de la Confederación Nacional del Trabajo —Federación Regional de Catalunya—, que reunió a más de 400 personas pertenecientes a diversos grupos confederados exis-

te; no se esperaba gran cosa de él, pero resultó todo mucho peor de lo que se podía imaginar. Lo mejor de todo fueron los silbidos continuos del público a los organizadores, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, que celebra su centenario, y el fino humor inglés de que hizo gala. Fue reaccionario al extremo, poco técnico, mediocre y sin preparar. →

Revista **Sindicalismo** Independiente

## HUELGAS EN ESPAÑA

A EMANCIPACION DE PROLETARIADO, SERA OBRERISMO, O NO SERA OBRERISMO.

¿Qué significa la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO?

Una revista que se impone

tentes en la región. El propósito era reunificar las diferentes tendencias que hay en Catalunya de la Confederación Nacional del Trabajo para dar coherencia orgánica y unitaria a esta organización, actualmente ilegal.

Posteriormente hemos recibido numerosos recortes de Madrid y provincias que repetían en general lo de la «Hoja del Lunes», y en algunos casos (por ejemplo, «Pueblo») se añadían cosas que no venían para nada a cuento.

El impacto logrado por estas actuaciones militantes en el Centro y en Cataluña ha repercutido en cierto modo en el extranjero, y así pudo verse, con innegable extrañeza, que el diario «Le Monde» nos concedía el día 6 unas pocas líneas. Véase:

En Madrid, la huelga de la Construcción ha sido promovida por grupos independientes de tendencia anarquista. En Barcelona, las Comisiones Obreras, después de haber obtenido un salario de los peones de la Construcción —el base de 19.000 pesetas al mes para salario más elevado de toda España en esta categoría— se ven obligadas a denunciar públicamente los piquetes de huelga más o menos espontáneos que relanzan el movimiento huelguístico. La C.N.T., vieja central anarquista todopoderosa al comienzo de la guerra civil y que se creía muerta resurge de las catacumbas. En Barcelona acaba de celebrar un congreso con cuatrocientos participantes. Otra reunión tendrá lugar próximamente en Valencia.

Naturalmente, vistas aquí estas líneas pueden parecer generosas, más no lo son en modo alguno tal y cual se presentan en la crónica, y de ello tendremos ocasión de hablar en otra oportunidad.

### CAMACHO Y LA C.N.T.

● El 22 de enero, en la Facultad de Sociología de la Universidad Complutense, Marcelino Camacho («líder» de las C.C.O.O.) dijo que habría que constituir la Confederación Nacional del Trabajo. Conociéndole, el asombro fue general por lo que pudiera tener de maniobra de confusión. Y las carcajadas llegaron a Lima.

De «Sindicalismo» Madrid, febrero 1976



# DE NUESTROS CORRESPONSALES

## Y BUEN FESTIVAL

Dicen que para julio esto va a ser una «democracia», ojalá, pero no os dejéis engañar por lo que ahí digan los periódicos sobre la apertura; parece haber una conspiración universal en decir que esto marcha sobre ruedas, pero sigue vigente —en parte— el Decreto-ley del terrorismo, el Código Penal, la policía y la Guardia Civil con lo que ella significa, los presos en las cárceles y la posibilidad de que un día este principio de sueño se acabe y utilicen hasta las plazas de toros —como en otras épocas— para detener a la gente. Diréis que soy un poco pesimista sobre lo que aquí pueda pasar, pero en realidad ni el Gobierno se aclara; no hay política económica —devaluación de la peseta porque sí—, y no saben a dónde van. Su división es evidente y se rumorea que Arias no asiste a los Consejos de ministros porque está totalmente desplazado, que el que en estos momentos corta el bacalao es el vicepresidente para asuntos militares... Y nosotros, a la espera.

De nuevo la Universidad ha sido objeto de copiosas pintadas, que en algunos casos parecían revelar una reactualización española del irreverente Mayo francés. Por ejemplo: «Opus Del: Mierda terrae», «Democracia liberal: coitus interruptus», y así por el estilo. Muy abundantes también fueron las de colores rojo y negro: «Estamos perdiendo un mundo», «Prohibido prohibir», etc. Merece igualmente señalarse la inscripción aparecida en el monumento a los estudiantes caídos: «Dejad

a los muertos que entierren sus muertos».

El día 21 actuó Labordeta en un colegio mayor, hecho que en sí no puede considerarse de gran importancia, mas la tiene como homenaje al cantante. Fue un lleno completo y muchas personas (no menos de dos mil) tuvieron que quedarse fuera. Se dijo que el beneficio era para los parados y parece que los organizadores pusieron en venta varios centenares de entradas más de las permitidas por el aforo de la sala.

El espectáculo fue sensacional, pues salieron cartelones por todas partes: «Amnistía», «Libertad», «Solidaridad...» A quien menos se oyó fue al cantante, pues los asistentes gritaban lo que querían. Había Grupos Junta... y Convergencia, pero lo sensacional fue la aparición de unos chicos con dos grandes banderas, una roja y otra negra, juntas al aire. Un momento, todos levantados y con las manos enlazadas cantaron a la libertad.

Los que esperaban fuera hicieron lo mismo. Pero en frente se encontraba la fuerza pública con nutridos efectivos y empezó a lanzar bombas de humo. Siguiéron los cantos y la «poli» cargó para dispersar al público. Vino seguidamente la salida de los que estaban en la sala y se armó el jaleo padre. En varios lugares quedó interrumpido el tráfico y se sucedieron las carreras. Pero no hubo, que sepamos, detenciones.

Hasta la próxima.

Julio ROZAS

## NUESTROS RECLUSOS : EL CASO CARBALLO

Entre los presos libertarios que más tiempo llevan tras las rejas se encuentra **Fernando Carballo Blanco**, de 51 años de edad, hijo de un conocido militante del Sindicato Ferroviario de la C.N.T. Detenido en 1964, fue condenado a 30 años por supuestos actos de terrorismo y lleva 12 años cumplidos, que sumados a los de condenas anteriores hace un total de 25 años de encierro, siendo en la actualidad el preso político social con más años de prisión. Al mismo tiempo puede ser considerado como el preso político más reprimido en los últimos

años, ya que se le ha mantenido siempre alejado de los demás presos políticos y en los peores penales del Estado, como Burgos, Córdoba y Alicante. Es, pues, un militante que lleva la mitad de su vida en presidio y en las más pésimas condiciones, no permitiéndosele ninguna de las ventajas que disfrutaban otros presos políticos en los demás penales. Se ha destacado en una lucha continua por el mejoramiento general de los presos en los centros penitenciarios en que se encontraba, planteando a las direcciones de los mismos reivindicacio-

nes sobre la comida, estado sanitario y un mejor salario para aquellos que efectuaban trabajos en los talleres. A causa de ello fue repetidamente castigado, pasando largos periodos en celdas de castigo y sufriendo traslados continuos de un penal a otro por los numerosos intentos de fuga, no menos de once, que realizó en vano. Dada su situación presente, ante la amenaza de destrucción moral que tratan de imponerle en la prisión de Alicante, es preciso reclamar la libertad de Fernando Carballo, pues su obtención significaría una esperanzadora promesa de libertad para todos los presos político-sociales. ¡No más presos por convicción ideológica!

x x x

En el próximo número:  
**CONVERSACION  
CON  
FERNANDO CARBALLO**

## SITUACION

A la relación de presos de Barcelona (Modelo) debemos añadir los nombres de Vicente Iglesias Romero, Ramón Carrión Sanchis, Francisco Guillermo García Pons, Roberto Safont Sissa y Juan Jorge Vinyoles Vidal.

A su vez, el Comité Pro Presos de Madrid ha localizado otro compañero encarcelado en Jaén, **Andrés Ruiz Márquez**, que fue detenido nada menos que en junio de 1964. Por el mismo conducto nos enteramos que **Miguel de la Cueva**, preso en Jaén, acaba de beneficiar de la aplicación del indulto; le quedaban solamente tres meses que cumplir.

Nuestra corresponsalia jurídica de Valladolid nos informa que al compañero Angel Muñoz López, se le ha autorizado a salir a trabajar fuera del centro penitenciario. Por lo que se refiere al compañero Juan Salcedo, cuya liberación anunciamos en el pasado número, se nos precisa que no ha sido objeto de indulto, sino de la aplicación de la libertad condicional que le era debida desde hace más de dos años; sólo le quedaba ahora por cumplir un año y acaso unos meses más.

De otra parte se nos ha comunicado, sin confirmación posterior, que se encuentra en el centro de Palencia el joven compañero catalán Francisco Tubau Subirá. No tenemos tampoco confirmación del penal en que podrían hallarse los compañeros Julio Biedma y Ruano —citados por Jaime Pozas en una relación publicada por la revista «Sindicalismo», de Madrid—, detenidos en 1962.

x x x

Dimos cuenta en el pasado número de la labor realizada por la Comisión pro Presos del M.L.E., residente en Toulouse, y aludimos, de otra parte, a propósito de la solidaridad pro Presos, a la comisión constituida al efecto en Madrid. De ésta recibimos con regularidad desde hace unos meses el estadiño de ingresos y gastos correspondientes a su gestión. Este estadiño es mensual, y para dar una idea del laudable trabajo de ayuda efectuado desde Madrid, señalaremos, sin permenores, su movimiento económico durante el mes de febrero:

Fondo anterior, 45.000 ptas.; Recibido de la CPP de Toulouse, 27.000; Donativo de Barcelona, 5.000; Suma: 67.000 ptas.

Envíos a cárceles (Segovia, Alicante y Palencia), 9.000 ptas.; Entregado a un liberado, 3.000; Adquisición de comida y calzado para un preso, 1.000; Ayuda a una compañera, 3.000; Gastos de viaje (para visitas), 3.000; Suma, 8.000 ptas.

Resumen: Haber, 67.000; Debe, 18.000. En caja, 49.000.

Proseguid, compañeros las aportaciones  
C.C.P. J. Marcós, 908-77 Toulouse

## ESCRIBEN LOS MUTILADOS DE GUERRA DE LA FELGUERA

EN «La Voz de Asturias» del 12 de febrero de 1976 apareció un escrito firmado por R. H. que termina así:

«... Ya que hablamos de las Cortes, habrá que decir que nuevamente ha quedado fuera un proyecto de ley sobre los mutilados de guerra del ejército republicano...»

Pecaríamos de ingenuidad si mostrásemos sorpresa por la noticia, pese a las seguridades que se nos habían dado de que esta vez quedaría resuelto el viejo problema. El aplazamiento nos impide a seguir luchando, hasta conseguir que desaparezca la discriminación de que se hace obje-

to a los mutilados que defendieron la República, frente a la sublevación militar fascista.

Mientras se niega este derecho a los defensores del régimen legal de nuestro país, se discute en las Cortes un proyecto de ley para mejorar las pensiones —ya importantes— de los mutilados franquistas, permitiendo acogerse a los beneficios de tal disposición a partidarios del franquismo que sufran mutilación por actos ajenos a la guerra civil.

El señor Arelliza, y más tarde el señor Fraga Iribarne, han visitado las cancellerías de Europa con la intención de obtener la entrada de España en el Mercado Común y salvarla del marasmo en que la han sumido capitalistas y jerifaltes del régimen falangista, que se han precipitado a situar sus fortunas en el extranjero, al abrigo de desagradables sorpresas y temidas incautaciones.

A cambio de esas ayudas indispensables a la economía española, los actuales dirigentes de la Monarquía, anuncian importantes concesiones políticas, pero la amnistía, las elecciones libres, los derechos de asociación y reunión, la libertad de prensa, libertad sindical, etc., no llegan.

Hasta hoy, el paraíso prometido por los gobernantes de Juan Carlos, no es más que palabras para enmascarar otras intenciones y confundir a la opinión pública y a los gobernantes del occidente europeo. Por ahora sigue la represión, el mismo desprecio para los derechos humanos y se mantienen las estructuras e instituciones fascistas entronizadas por Franco con el auxilio de las bayonetas alemanas, italianas y moras.

Los mutilados e inválidos del Ejército de la República de La Felguera (Asturias)  
20 de febrero de 1976.

## DIALOGO

entre un matrimonio asturiano y un mutilado del Ejército Republicano

La esposa, dirigiéndose al mutilado:

—Anoche la televisión habló de vosotros, los mutilados del ejército republicano, asegurando que os van a conceder una pensión.

El mutilado: —No, mujer, no se refería a nosotros, sino a los suyos, a los «Caballeros de la Cruzada».

El marido: —Pero bueno: ¿no somos todos españoles con idénticos deberes y derechos? ¿Quiénes son ellos?

El mutilado: —¡Los moros! (1).

(1) El Gobierno español envía a Marruecos 600 millones de pesetas por año, destinados a las pensiones de los mutilados que ayudaron a las tropas franquistas a destruir la democracia española, instaurada por la voluntad libre y soberana del pueblo.

## MILITARES en la RENFE

Referimos en el núm. anterior el conflicto de la Renfe y la militarización inmediatamente decretada, y lamentamos que la premura de la edición nos impidiera dar in extenso la información recibida al efecto, de la cual, por cierto, se hizo más tarde eco el diario parisense «Liberación». He aquí, en cambio, una nueva reseña (fecha el 1 del corriente) del mismo corresponsal.

DESDE la anterior han ocurrido algunas cosas propias de toda dictadura y no cabe sorprenderse de ello, mas es conveniente que conozcáis las disposiciones que, aconsejados por la Jefatura, están aplicando aquí los militares.

El ritmo de trabajo en la empresa, autorizado por el Instituto Nacional de Productividad y aprobado y puesto en práctica por la Dirección, es de un 100 por ciento, pues esta Dirección se ha servido de la presencia de militares para aumentar, mediante sanciones y amenazas, el esfuerzo de los productores.

Ejecutor principal de las presiones contra los obreros de la Renfe es el capitán José Jorge Asensi, pues hace presentarse en su despacho a aquellos que la Di-

rección juzga incómodos y les comina —ofreciéndoles en caso contrario una temporada de encierro en Carabanchel— a alcanzar en el trabajo una producción de 120 por ciento. En otros casos, el mismo capitán simula crisis y se vuelca furiosamente contra los obreros, diciéndoles más o menos: «Hasta que no saque la pistola y se la ponga a un tío en el pecho no se va a arreglar esto», o bien: «Hay muchas celdas vacías en Carabanchel y estoy dispuesto a llenarlas».

Así, pues, el energúmeno capitán ha ido metiendo el miedo en el cuerpo a mucha gente y el ritmo de trabajo requerido se hace sin más remedio para ver si quedan canceladas las detenciones.

Por otra parte ha surgido un nuevo problema a propósito de

las horas extra, ya que al no haber sido satisfechas las demandas presentadas, obreros de distintos talleres se negaron a efectuar trabajo suplementario. Informado al instante por Dirección, el capitán volvió en seguida a la carga e hizo enviar a los partidarios de las extra (unos 60 obreros) que por necesidades del servicio tenían que hacer horas suplementarias a razón de cuatro por día. Como esto implicaba una jornada sobrecargada —12 horas—, varios de los amenazados de sanción intentaron negarse a firmar la recepción de las cartas correspondientes. La reacción del capitán a este propósito fue que si no se quedaban a trabajar serían despedidos y encarcelados. El peligro en este caso era evidente.

La Dirección ha encontrado su salvación, pues lo que no podía solucionar legalmente lo ha visto cumplido en sus deseos: se hace, de todos modos trabajo extra. Claro que esta bondad no había de durar mucho, pues el capitán, convertido en sargento de guardia, se ha permitido convocar a los descontentos, para informarles que si no firmaban las cartas ni se quedaban a trabajar estaba obligado a detenerlos y encarcelarlos, lo que implicaba para ellos, como acusados de desobediencia y sedición, el riesgo de ser condenados entre seis y doce años.

Nuevamente, pues, el obrero se vio obligado a inclinarse, y por ello la Dirección de Renfe ha seguido presionando a fin de que la militarización surta efectos rentables. El trabajo, sin embargo, se efectúa con desgana, en la espera de que se vayan los militares para poner de nuevo sobre el tapete las reivindicaciones, pues no debe ignorarse que la Renfe paga los salarios más bajos de toda España. Ejemplo es mi propio caso: llevo 34 años de servicio y tengo ocho cuatrénios, lo cual supone, con categoría oficial, 10.800 ptas. de sueldo mensual. Se ha de comprender, por consiguiente, que para redondear el sueldo algunos compañeros recurran a las primas y destajos...  
Serafin AGUERO

## POSTAL MONTAÑESA

EL duro y triste conflicto de «Authi» se ha venido desarrollando entre una clase obrera que en épocas pasadas —cuando se creó en Los Corrales la factoría con parte de los obreros de Nueva Montaña Quijano— dejó a sus compañeros en la estacada: eran los «privilegiados», los afortunados de una ruleta que hoy les ha tocado en desgracia.

En lo que se refiere a la «General» —empresa de neumáticos de Torrelavega que sucedió a la Continental y ahora anda a la deriva— los obreros opusieron menos resistencia de la que era de esperar al «reajuste de personal» —empresa de neumáticos despido—, porque la indemnización resultó jugosa (un buen número de ellos la destinó a la adquisición de un coche) y hoy su preocupación esencial —por lo que se han constituido en comi-

sión— es que con el seguro de desempleo no llegan a adquirir la encarecida gasolina. (Ya decía el sufrido Camacho, don Marcelino: Nosotros lo que deseamos es que cada español tenga un «600»).

En el caso de la «Standard Eléctrica», la situación no ha sido, a mi entender, nada edificante por parte de la plantilla, compuesta en buena parte de exseminaristas, enchufistas, huérfanos... Las protestas han sido a menudo guiadas por el anhelo de que se les concedan horas extra. Han llegado, los pobres, a trabajar 14 horas diarias. Casi nada.

Esto es cuanto ha pasado en lo social semanas atrás. De ahí mi silencio. El silencio es un hábito de seguridad: cualquier crítica en este sentido puede ser interpretada al revés...

R. ARCE



Viene de la pág. 8  
para que escritores que no son de nuestra cuerda se atrevan a dar el paso decisivo? Alguien está insinuando la nueva y capital herejía. Para nosotros no es un secreto. Lo importante es que lo digan los otros, los perezosos o reticentes en abrir bien grandes los ojos.

Otra de las direcciones de la curiosidad pro anarquista es que partiendo de los antedichos jalones hay osados que tienen a bien ahondar en la doctrina misma. De ahí el alud bibliográfico, la vuelta a poner en vitrina de los primates Proudhon, Bakunin, Stirner, Kropotkin, Godwin, etc. Lo curioso es que en cabeza de esta nueva onda difusora se encuentran dos de los países anglosajones ayer muy reticentes a la penetración libertaria: Gran Bretaña y los Estados Unidos. En este último país está todavía en vigor, desde primeros de siglo, una ley por la que se prohíbe a los anarquistas el poner pie en aquella tierra.

Antes de la instauración de esta ley, en EE.UU. el anarquismo era un problema de ghetto. Emma Goldman fue la primera de su generación en hacer hablar al anarquismo la lengua del país, sacándolo del reducto lingüístico en que lo mantenían aprisionado los inmigrantes de todos los meridianos, en gran parte descendientes de Abraham evolucionados.

La decoración parece ir cambiando después de la crisis que sufrió el anarquismo con la entrada de los Estados Unidos en la primera gran guerra. Desde entonces no se había logrado producir en el ámbito autójtono un tan curioso fenómeno. Nuestra literatura clásica, menos clásica y contemporánea, viene circulando ahora con una constancia digna de tan noble empeño. Se está traduciendo a aquella lengua, una de las primeras si no la primera del hemisferio occidental, cuanto título anarquista circulaba más o menos discretamente por nuestras latitudes y empiezan a ser importantes las aportaciones de los norteamericanos mismos a los ideales ácratas. Los editores franceses son más perezosos. Hay en las renombradas casas editoras de este país una alergia casi chauvinista por los originales no escritos en la lengua de Molière.

Unas compañeritas me hacen llegar de los Estados Unidos el programa de un curso universitario sobre el anarquismo, del que es mentor el profesor William Braasch Watson, nada menos que bajo la égida del prestigioso MIT (Massachusetts Institute of Technology). Con vistas a este curso se sugiere a los alumnos la lectura total o parcialmente de un ramillete de flores ácratas. El curso se dividirá en tres partes: I, Introducción; II, Clásicos del pensamiento anarquista, y III, Historia de los movimientos anarquistas.

Entre los clásicos del pensamiento anarquista no podían faltar William Godwin («Investigación sobre la justicia política»); Proudhon («Idea general de la revolución en el siglo XIX»); parte de la selección por Arthur Lehning de Bakunin («Sobre ciencia y autoridad», «Dios y el Estado», «La Comuna de París e ideas sobre el Estado», «Estado y Sociedad», «La Hermandad internacional»)...

De Pedro Kropotkin, entre otros títulos, «La conquista del pan» y «Campos, fábricas y talleres».

Cierran filas los individualistas. Benjamin Tucker («Estado, socialismo y anarquismo»), José Warren («Detalles prácticos sobre un comercio equitativo») y «Principios prácticos elementales para una verdadera civilización») y Lisandro Spooner («Contra la traición»).

En historia del movimiento anarquista se recomienda a Cecilia Cayon («Fundación libertaria de los Estados Unidos»), Arthur Lenning («La Primera Internacional: marxismo contra anarquismo»), Y de Marx, Engels y Lenin («Anarquismo y anarcosindicalismo»). A continuación se señala: «Esta selección de escritos constituyen los principales ataques de Marx, Engels y Lenin contra el anarquismo».

También se indica el segundo volumen de la obra de GDH Cole («Historia del pensamiento socialista»). Se la considera en el programa «la más amena y erudita historia del pensamiento anarquista inglés». A mi entender las ovejas negras están representadas por James Joll y George Woodcock con obras que llevan respectivamente los títulos de «Anarquismo» y «Anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios». Joll no es anarquista, pero Woodcock se lo titula. Absolución, pues, para el primero a pesar de su interpretación venenosa. No podemos decir lo mismo del segundo cuya reseña del anarquismo español es ridículamente documentada. El propio Watson le pone esta coletilla: «La sola historia del anarquismo disponible en inglés, y ello por defecto de un libro esencial; contiene muchos defectos a cual más obtuso y por el estilo pedante en que está escrito; de utilidad como introducción a varias personalidades y movimientos, pero sus conclusiones hay que ponerlas en cuarentena».

Entre las revistas y periódicos de lengua inglesa a consultar proponen, entre otros, «Black Flag» (Bandera negra), de Londres; «Black and Rose» (Negro y Rosa), Massachusetts; «Freedom» (Libertad), fundado por Kropotkin, London; «Industrial Worker» (El obrero industrial), órgano de los IWW (Trabajadores Industriales del Mundo) Los Angeles; «Interrogations» (Interrogantes), París; «Libertarian Forum» (Tribuna libertaria). Y otros más.

Se recomiendan, también, las editoriales «Black and Red», Detroit; «Black Mountain», Corith; «Black Rose Press», Montreal; «Libertarian Book Club», New York; «Cienfuegos Press», London; «Friends of Malatesta», Buffalo, etc., etc.

Otro de los aspectos a retener es la cantidad respetable de jóvenes universitarios o de Liceo que acuden a nosotros por haber escogido para sus tesis o tesinas el tema anarquista o, más concretamente, algunos de los aspectos de la revolución española del 19 de julio. Lo que mayormente les interesa es el estudio de las colectivizaciones industriales o agrícolas y también las realizaciones españolas en el dominio pedagógico.

¿Qué tal la escuela racionalista de F. Ferrer Guardia?, nos espetan. En nuestra conversación con un joven de Barcelona ha salido a relucir la andanada de Unamuno contra el fundador de la Escuela Moderna, que tildó de dogmática. ¿Qué no era dogmático en el siglo XIX y principios de éste? Una escuela racionalista no puede ser revolucionaria en el sentido peyorativo. La verdadera pedagogía tiene que desenvolver y no determinar. Querer determinar implica el mito de Pigmalión. En el fondo de Buda hay un moralista de muchos quillates; sus discípulos, como los de Cristo, hicieron de él un taumaturgo. Aplíquese el ejemplo los improvisadores más voluntariosos que preparados en materia de profesorado racionalista.

JOSE PEIRATS

## ENSAYOS

● Registramos la recepción en separata de un importante estudio de nuestro amigo Macrino Suárez que lleva por título *Une économie en voi de dépendance: le cas de l'Espagne*, publicado en «Economie et sociétés», cuadernos del Institut de Science économique appliquée, serie F, número 24 (pág. 937-977).

● Javier Paniagua, joven profesor valenciano, cuyo interés por el anarquismo descubrimos ya hace algunos años a través de la lectura de su tesina sobre los consultorios de «La Revista Blan-

ca», ha publicado últimamente tres curiosos trabajos de investigación histórica: 1) *La visió de Gaston Leval de la Rusia soviética\**, separata de la revista catalana «Recerques», de Barcelona, correspondiente al núm. 3-74, páginas 199-224; 2) *La ideología económica de los anarquistas en Cataluña y el País Valencià* (aproximación al tema), separata de «Saitab», revista de la Fa-

Viene de la pág. 8

Blasco Ibáñez y Eduardo Ortega y Gasset, hermano de José, el conocido filósofo, publicaban un periódico titulado «España con honra». Sus apreciaciones sobre la Dictadura, a base de connivencias con sectores políticos, diferían, por supuesto, del sector libertario. De ahí el que no hubiera relación de tipo conspirativo.

En lo que a Miguel de Unamuno se refiere, alguna vez hemos podido comprobar que en el propio ambiente libertario no han faltado quienes le consideraban en un grado de estima casi reverencial. Creo que como escritor y pensador de fibra, sería ligereza el restarle méritos. Sus libros: «El sentido trágico de la vida», «Vida de don Quijote y Sancho», y sobre todo sus «Ensayos», merecen leerse y releerse. No puede decirse que su valoración intelectual haya decaído. Se reeditan por ahí obras suyas. Hemos visto una nueva edición del «Miguel de Unamuno», de Julián Marias. Acaba de publicarse un libro del que es autor Angel Raimundo, catedrático de la Universidad de Valencia, cuyo título es «Unamuno en su espejo». Pero, y aquí cabría soltar el conocido latínajo que, traducido, viene a decirnos lo de que «se puede ser amigo de Platón, pero más aún de la verdad». Y la verdad es que el autor

de «Amor y pedagogía» mereció en diversas ocasiones la repulsa de los anarquistas. ¡Y no fue Valeriano Orobón Fernández de los que se mostraron más comedidos a este respecto!

En el semanario «El Luchador», de Barcelona, en uno de sus números correspondiente al mes de mayo de 1931, escribía Federico Urales, bajo el epigrafe «Las cosas de don Miguel»:

**Don Miguel es como el tiempo. Uno no sabe qué sorpresa nos dará mañana. Nos acostamos dejando el cielo estrellado y nos levantamos con relámpagos. De día, a veces reduce el sol espléndidamente y a las dos horas, el sol se sumerge en un mar de nubes. Así es don Miguel. A ratos parece un hombre de cabal juicio; otros ratos resulta un loco perdido, que no dice más que tonterías...**

Seguía la reproducción de unas opiniones de Unamuno, hechas a un redactor del diario «Crisol», donde manifestaba que el separatismo mezclado con el sindicalismo y el comunismo daban como resultado el fascismo. Pero veamos otras opiniones unamunianas: cuando en 1909 el Gobierno español hizo fusilar a Francisco Ferrer Guardia, el profesor de Salamanca expresó unas opiniones despectivas sobre el fundador de la Escuela Moderna. Sus palabras, por supuesto, fueron muy censuradas, particular-

mente por parte de los anarquistas. Al cabo de ocho años —véase el segundo tomo de la obra «Mi vida y otros recuerdos personales»—, Unamuno escribió un artículo pretendiendo descargar su conciencia de lo que antes había manifestado. El artículo llevaba el título: «Confesión de culpa». He ahí un párrafo del mismo:

**Me era profundamente antipática la obra de la Escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia y sigue siéndome. Me repugnaba, con la mayor repugnancia que en mi cabe, la obra de incultura y de barbarización de aquel frío energúmeno, de aquel fanático ignorante. Nunca he podido soportar el dogmatismo docente del ateísmo más incivil y más grosero, de un ateísmo a su modo troglodítico.**

¿Qué tal? No cabe duda que uno de esos curas trabucaires, del fanatismo más cerril, campeando en algunos libros de Pío Baroja, de encarnar en la realidad, no hubiera llegado a decir tantas barbaridades, como escribió Miguel de Unamuno, juzgando una obra pedagógica que admiraban, entre otros hombres de un alto valor intelectual, sabios de la categoría de Eliseo Reclus y Ramón y Cajal.

En «Tiempos Nuevos» —finales de abril del 1925—, Orobón Fernández salió al paso de unas manifestaciones de Unamuno hechas en el periódico «España Nueva» de La Habana. Se aludía a los hechos ocurridos en Vera del Bidasoa, aduciendo que se trataba de «sindicalistas o anarquistas, pobres alucinados que juegan a la revolución y todo lo hacen perder. Veamos unos párrafos de la réplica escrita por Orobón Fernández bajo el título «Arrojar la cara importa»:

**No queremos pasar por alto la canallada de la vieja y desarticulada veleta de Salamanca que dedica a sindicalistas y anarquistas, ni la manera afrentosa con que intenta ensuciar el recuerdo de la gesta heroica de Vera. Ha sido éste un hecho de tan magna envergadura; supone una cantidad tan grande de generosidad y de espíritu de sacrificio, de abnegación y de romanticismo, que se halla a muchísimos codos por encima de cuantas deyecciones pretendan arrojar aquellos que, por cobardía física y castrada insuficiencia fueron cómplices de su fracaso.**

Y agregaba:  
**A los Unamuno, Blasco y compañía no les induce la perspectiva de exponer la vida por la «Causa». No se compuso para ellos el conocido verso: «Un bel morire tuta una vita honora.»**

## CUANDO RAIMON ENSALZA A LA LIBERTAD

**E**RA de comprender que las canciones de Raimón, gritos de justicia y de independencia: *Diguem no!*, *Nosaltres no som d'eixe mon!*, tenían que levantar el entusiasmo aureolado de protesta. ¡Y nada menos en el Madrid, sede principal del «bunker»! De ahí que tras el primer recital se prohibiera que se dieran otros. Pero esa llum, esa luz que, pese a la brutalidad empleada por el fascismo hispano, ha ido brotando acá y acullá, en las conciencias, ya no se apaga. Y cabe el agradecer a quienes, como los antiguos aedas, alcanzan a sensibilizar la conciencia popular, uniéndola a la poesía al clamor de rebelión.

FONTAURA

(1) El éxito de Raimón en Madrid nos lo confirma uno de nuestros corresponsales en la capital, añadiendo que la Junta y la Convergencia quisieron aprovecharse políticamente de la audición, y dieron un espectáculo lamentable, pues los encarrillados abuchearon al socialista Felipe y hubo berridos e insultos para todos los gustos. Una lástima. (NDLR.)

● Ya en prensa este número nos llegan de Euzkadí amplias informaciones de los últimos sucesos. Esperamos ocuparnos de ellos en el próximo número.

# INCURABLES

**P**ARA los libertarios, como para los militantes de los demás sectores hasta ahora comprendidos en el llamado campo antifranquista, la evolución de los acontecimientos en España impone no sólo atención sino suma mesura respecto a los cálculos y los juicios que puedan hacerse, pues todo está aún embarrullado y no cabe caer apresuradamente en optimismos desmesurados ni en pesimismo catastróficos. Para algunos cernicales no parece esto preocupación mayor y lo mismo pasan, de la noche a la mañana, de un extremo a otro. Es más, sin tener en cuenta para nada las consecuencias graves que pueden acarrear a la propia causa cuya vindicación proclamamos, a veces se permiten dictar cómodamente normas de conducta, de modo que, imaginando amalgamas traicioneras, pretenden hacernos seguir ciegamente sus desvaríos inquisitoriales.

Este fenómeno, bastante frecuente en sectores diversos, nos preocupa sobre todo en cuanto, creyéndolo corregido o superado en aras a la concordia que el interés común aconsejaría, se manifiesta de nuevo en el bando afín, donde, si bien sobresa le puro por excelencia hay también para coger y dejar; depende del grado de comprensión y las influencias que concurren en cada lugar. El caso por demás deplorable corresponde a cierto tipo de cretinismo senil coincidente con el ejercicio inconsiderado de mandatos orgánicos, cuyos efectos —sin respeto siquiera hacia los compañeros que hasta el triste conclave marsellés fueron colaboradores puntuales y destacados— llegan a veces a producir una repugnancia semejante a la de las aguas sucias que rezuman de un colector pestilente.

Así, en las últimas semanas ha desbordado la infección de esa sentina a modo de ofensiva declarada de confusiones y malqueren-

cias, no sólo para deshonrar —de intento— a militantes sin tacha del exilio, sino queriendo alcanzar igualmente a quienes dentro de España se esfuerzan —y van lográndolo— por sacar adelante la Organización que las intrigas y disparates de sus corifeos siístas habían conducido al dislocamiento. Pero los chismes, las amalgamas gratuitas e imitadas del estalinismo muestran, sin querer, el intento de disimular su insignificante eco interior y ponen esencialmente en evidencia el fracaso concreto de una campaña cuyas resonancias postreras se reducen al pataleo.

En España, por ventura, se hace ahora trabajo limpio y coherente, se asocian esfuerzos y van sorteándose, sin bluff, los obstáculos que oponen al relanzamiento nuestros adversarios declarados, al igual que se orillan las zancadillas de quienes, sin derecho alguno, pretenden monopolizar las siglas confederales y se pasan el tiempo pronunciando anatemas contra aquellos que militan realmente y viven por completo entregados a la defensa de las ideas.

Lo positivo, pues, lo que se impone, lo que todo el mundo empieza a reconocer es ese resurgir interior que tiende al desarrollo de la acción concertada con el exterior, no ya supeditada, y de ahí el desencanto de los embaucadores, los que, dando gato por liebre (1) en vez de sostener —como pretenden— los intereses orgánicos, todo cuanto les preocupa es la conservación de los intereses creados.

Así es la vida.

(1) Una prueba, entre muchas, nos la ofrece el cotejo de los textos concernientes al Pleno «oficial» celebrado clandestinamente el 22 del pasado, pues tenemos, por ejemplo, el Anexo 3, comunicado del C.N. de fecha 16 de enero que ponía en guardia a los compañeros sobre ciertas maniobras intentadas por «los supervivientes del Pacto Cincopuntista» y que sus difusores en el exilio falsificaron cínicamente diciendo: «*supervivientes del Pacto verticalista y otros*». ¿Qué otros? La desvergüenza de quienes se sirven tan inconsideradamente de sus adictos en el Interior, no es ningún descubrimiento, pero acaso merezca reparar en ello los honestos compañeros organizados en el exterior, que deben desear, como auténticos militantes, total claridad.

cultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, correspondiente al núm. 24-74, páginas 151-179; 3) *Introducción a l'obra d'Higinio Noja Ruiz*, separata de otra revista catalana, «Arguments», correspondiente al núm. 1-74, pá. 47-58.

\* A modo de apéndice ofrece un testimonio del propio Gaston sobre su estancia en Rusia, parte del cual se encuentra en la antología «Ni Dieu ni Maitre», editada por Daniel Guerin.



# ARTHUR LEHNING

## BOSQUEJO BIOGRAFICO \*

Nacido en Utrecht el 23 de octubre de 1899, estudió lo equivalente al Bachillerato en Utrecht y luego pasó a estudiar a la Escuela Superior de Economía de Rotterdam (con su maestro el profesor Posthumus) desde donde fue a cursar historia, entre 1922 y 1924, a la Universidad de Federico Guillermo de Berlín (maestros: Sombart, Gustav Mayer). Reside entre 1924 y 1926 en Viena y París, época en que empieza a militar en las organizaciones anarcosindicalistas y antimilitaristas y a escribir con el mismo espíritu en las revistas. En 1927 fue nombrado presidente del Comité Holandés pro Sacco y Vanzetti, participando aquel año en los congresos internacionales de la Liga contra el Imperialismo y el Colonialismo. En 1927 fundó también la revista *HO* de la que fue redactor-jefe (1927-1929). De 1932 a 1935 fue secretario de la A.I.T., primero en Berlín y luego, con la toma del poder de Hitler en 1933, en España. En 1935 cooperó en la fundación del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam, del que fue colaborador científico (investigador «de oficio»). En 1939 se llevó a Oxford gran parte del fondo de colecciones del Instituto, el cual fue trasladado provisionalmente a la misma ciudad universitaria de Oxford y del que fue hasta 1947 su director (1). Durante la última guerra mundial se dirigió regularmente por radio a los holandeses desde la B.B.C. (y no desde «Radio Orange», la emisora del Gobierno Holandés en Londres, en que no gozaba como anarquista de muchas simpatías). De 1947 a 1952 volvió a ser colaborador científico del Instituto y en 1949 fue nombrado redactor del semanario «De Vlam» (La Llama). Invitado por el Gobierno de Indonesia (ya independiente) fue a Dyakarta a fundar una Biblioteca para estu-

dios de Ciencias Políticas, Sociales e Historia, y ejerció de catedrático de la Universidad y de la Academia de Asuntos Exteriores de la misma capital indonesia. Desde 1957 viene entregado al encargo del Instituto Int. de Hist. Social de Amster-

dam de editar los Archivos Bakunin, de los que se han publicado cinco partes (en seis volúmenes).

En 1972 fue Arthur Lehning «visiting fellow» del «St. Antony's College» de Oxford, en 1973 miembro del «Princeton Institute for Advanced Studies» y en 1974 «visiting fellow» del «All Souls College» de Oxford también.

## BIBLIOGRAFIA

La investigadora María Hunink ha puesto al día una bibliografía de Arthur (Müller) Lehning que cuenta 31 páginas, con 438 títulos, de los cuales 32 son libros. Y sólo llega al año 1974 desde el 1919 de que arranca. Esperemos que dé cima a su obra cumbre y tengamos por fin la edición completa de los Archivos Bakunin para coronar una vida tan fecunda, varia y rica de luchador que escribe y de escritor que lucha, lo uno y lo otro y al revés siempre por la libertad y la razón alerta y generosa, abierta y solidaria.

Como es imposible reproducir toda la masa de títulos de la obra completa de Lehning, damos como curiosidad los referidos a España y al M.L.E.:

● 1932.—Además del vol. *La revolución española*, aparecido en agosto, varios artículos: 1) *Conciencia de unidad y lucha de clases en España*, en febrero; 2) *Tormenta sobre España*, de V. Orobón Fernández, en febrero igualmente; 3) *La C.N.T. y la revolución española*, en marzo, y *Revolución española*, en julio.

● 1933.—En primer lugar *La lucha contra el militarismo y la guerra*, *Posición de la A.I.T.*, traducción del alemán publicada durante el mes de marzo en Bs. Aires; luego los artículos siguientes: 1) *La situación en España*, en mayo; 2) *La socialdemocracia en España*, en agosto; 3) *Las elecciones españolas y la crisis de la República*, id.; 4) *La abstención electoral y la revolución*, en dic. (Este último trabajo fue firmado con el solo nombre: «Arturo».)

● 1934.—Artículos: 1) *El papel de los comunistas en España*, en enero; 2) *La rebelión en España*, id.; 3) *La catástrofe alemana* (tres art. en español en «Solidaridad»), en marzo; 4) *Cataluña y la rebelión en España*, en julio; 5) *Reacción y Revolución en España*, en oct.-nov.; 6) *España y la rebelión de octubre*, en nov.; 7) *La rebelión en España y la actitud de la C.N.T.*, en dic.; y 8) *La concepción socialista del Estado y el socialismo sin Estado*, id. («Tiempos Nuevos», Barcelona).

● 1935.—Un vol.: *Estado y marxismo*, trad. del alemán por H. Rudiger, Bs. Aires, ed. Iman.

● 1936.—Artículos: 1) *Las elecciones en España*, en febrero;

2) *La revolución social en España como respuesta a la sublevación contrarrevolucionaria de los militares*, en agosto; 3) *Lo que está en juego en España*, en octubre, y una alocución, el mismo mes: *Solidaridad con España. ¡A los antifascistas trabajadores e intelectuales en Holanda, Flandes e Indonesia!*, por la radio C.N.T.-F.A.I. de Barcelona.

● 1937.—Dos artículos: 1) *Apuntes sobre la revolución española*, en febrero, y 2) *Reconstrucción en Cataluña*, id.

● 1948.—Comentario (nov.) sobre «El laberinto español» de Gerold Brenan, en libro.

● 1971.—Artículo-resena de «Max Nettlau». *La Première Internationale en Espagne (1868-1888). Révision de textes (...) aux soins de Renée Lambert*.

Francisco CARRASQUER

## PUBLICACIONES AFINES

### OSASUNA TA ASKATASUNA

(¡Salud y Libertad!)

En su núm. 11, correspondiente al mes de febrero, la simpática publicación *Askatasuna*, ofrece un variado sumario que comprende: 1) Editorial, en tres partes: «Aska» ante la situación actual, Hacer historia de Euzkadi y Sobre «apertura» y «democratización»; 2) Comentarios navarros; 3) Moratoria nuclear; 4) Comunas Libres; 5) Elementos teóricos de la lucha obrera; 6) Requisitoria de ETA contra Lejarza Eguía, policía infiltrado; 7) Resurgir libertario en Iberia; 8) Autogestión y comunismo; 9) Rincón del libro: Manuel Chiapus.

La delegación de «Aska» en Bélgica persiste en el esfuerzo y, para mejorarlo, requiere más difusión, nuevos simpatizantes y ayudas, todo lo cual contribuirá a ensanchar la implantación en Euzkadi. Señas de la revista: A. Orrantia, Chée de Waterloo 84; 1060 Bruxelles.

### MUJERES LIBRES

● El núm. 34 de «Mujeres Libres», correspondiente al último trimestre de 1975, contiene unas palabras de C. Mera: «Mi única victoria: la paleta»; *Actividades de «M.L.»*; *Mujeres Libres de*

## CUENTAS CLARAS

ANTICIPAMOS en nuestra nota anterior que nos esperaban facturas más importantes que de costumbre. Ahí están: los gastos del mes pasan de los 8.000 francos (¡nuevos!) y ello es debido a una razón muy sencilla, es decir, habernos requerido del Interior con carácter de urgencia distintos impresos especiales.

Trabajos de éstos los hemos venido haciendo frecuentemente, pero sin tantas prisas y con menor volumen, por lo cual poco a poco íbamos salvándonos de agobios. Ahora las demandas han sido considerables y lo peor —¿por qué?, digamos más bien ¡lo mejor!— es que siguen llegando encargos y tenemos en prensa pegatinas y prospectos por decenas de miles. Naturalmente, no ha de encargarse exclusivamente el periódico de pagar estas facturas, pues los propios compañeros del Interior o sus núcleos regionales en el exilio nos han ofrecido la correspondiente contribución. Hay también locales que, vista la efectividad del trabajo, igualmente han prometido su participación. Pero las necesidades crecen, y hemos de convencernos que todo cuanto unos y otros podamos hacer será poco para no quedar a la zaga con respecto al bombardeo propagandístico que realizan —más fácilmente, claro, porque se lo pagan e incluso se lo llevan allá gratuitamente— nuestros competidores. Así, pues, amigos de «F.L.», procuradnos el concurso que podáis en vuestras respectivas localidades.

### SEXAGESIMA LISTA DE APORTACIONES

En caja, 2.002,73 F.

J. Esteban, 20 F.; Esteban, 30; R. Vila, 25; Mateo Sáez, 20; A. Meler, 20; Bolea, 100; Germinal, 30; Castaño, 20; Chico, 20; J. Peiró, 10; Martínez, 10; Uno de Bilbao, 20; Uno de Sabadell, 50; Centro Estudios Sociales (Florenza), 36,30; Luz, 30; Canigú, 20; Imbernon, 50.

Emilio, 30; Pradas, 10; Angelines, 50; F. Muñoz, 100; F. Martín, 50; Roig, 30; Honorato, 10; Pepe, 10; Muñoz, 10; Collado, 10; Un maño, 38; S. Comité R. de Asturias L. y P., 100; A. Sirvent, 50; J. Berrueto, 20; R. Villela, 30;

G.P.C.L. Narbona, 63; Un asturiano de Narbona, 5; Un galleguín, 20.

Un manchego, 100; Compañeros de Suiza, 12; G.P.C.L., Toulouse, 167; Clavero, 40; Nogales, 10; Navarro, 3; Julia, 10; Seseña, 30; Ferré, 10; Barrachina, 40; J. Jover, 50; Ventas Puzo, 40,50; Libre. Esp., 20; Gil, 50; Casellas, 30.

Gil, 50; Reverter, 30; Un badalonés, 100; Uno de Pamiers, 30; González Oliver, 16,84; Castaño, 11; P. Moñino, 100; Grupo de St. Etienne, 100; A. Gil, 30; J.A., 30; F.L. de la Rosa, 142,50; J. Planas, 30; P. Contreras, 50; J.R., 80; G. Seguro, 10; M. Abadía, 9; Servicio de Librería, 1.450.

Total entradas, 6.101,87 F.

x x x

### GASTOS DEL NUM. ANTERIOR

Impresión y clichés . 4.340,00 F.  
Correo concertado . 135,00 "  
Envíos especiales . 762,50 "  
Impresos esp. Inter. . 2.956,83 "  
Error lista anterior . 355,00 "

Total salidas . 8.549,33 F.

### SITUACION ADMINISTRATIVA

Salidas . 8.549,33 F.  
Entradas . 6.101,87 "

Déficit . 2.447,46 F.

Notas: 1) En nuestra relación anterior incluimos por error toda una lista de donativos que, en vez de ser destinados a «F.L.», correspondían a la suscripción abierta en favor de la familia del compañero González, de Grenoble, fallecido por accidente al trasladarse a Bayona con motivo de la Marcha sobre España. Estas participaciones son:

Uno del Centro, 50; Gil, 50; Camarero, 25; Cayetano, 20; Barber, 20; Gonzalbo, 10; Esteban, 10; Sagón, 20; Uno de Aragón, 40; Cereza, 20; Cercos, 10; Gallego, 10; Lorenzo, 10; Molina, 30; Grosas, 10; Casellas, 20. Total: 355 F. (la lista completa pro Vda. González será publicada próximamente); 2) debemos hacer constar igualmente que las cantidades que figuraban así: Una simpatizante de Badalona, 2.000; Un compañero de Vallés, 1.000; De los cinco, 1.000; en vez de ser francos eran pesetas, y se han contabilizado como corresponde; 3) también hemos recibido en pesetas este mes las sumas siguientes: Compañeros de Badalona, 500; Comarcal de Lérida, 500; Germen, de Barna, 1.000; 4) por otra parte hemos recibido de Venezuela un donativo de J. Perles, equivalente a 10 bolívares; 5) queda pendiente de pago el presente número.

## OBITUARIO

● El 16 del pasado, en Perpiñán, fue acompañado a su última morada el compañero Walabonso Sahagún, fallecido a causa de un accidente de trabajo. Era leonés y fue apesadado por los facciosos, al igual que dos hermanos suyos, Celesto y Minervino —ambos posteriormente fusilados— al producirse la pérdida de Asturias. Pasó catorce años entre rejas; perdió entonces a su cuñado, López Penedo —ejecutado en Barcelona— y pasó luego a Francia fijando su residencia, con su compañera y dos hijos, en Perpiñán. Con uno de éstos, el mayor, trabajada de pintor. Era apasionado, como el que más, cuando de la Organización se trataba, y gozaba, en cambio, de general simpatía. Reciban, pues, su compañera e hijos nuestra sentida condolencia.—M.P.

● Con bastante retraso los compañeros del Vallés Occidental nos comunican el fallecimiento del que fue digno militante confederal Antonio Ferré, acaecido el día 27 de noviembre, próximo pasado, en Saint Cugat del Vallés. Era de Cabra del Campo (Tarragona), en donde siempre actuó con una abnegación a toda prueba. Se hizo conocer en los medios agrícolas y junto con los compañeros Segarra (Anteo), Serafin Castelló y otros del campo tarragonés, enalteció y dio gran renombre a nuestras ideas.

Deseamos que su compañera y demás familiares sepan encontrar en estos renglones la expresión de nuestra más viva simpatía con motivo de la pérdida de su ser querido.—J.M.

## NOTICIERO INTERNACIONAL

en lucha, entre los trabajadores de la emigración, la prensa y la población en general.

Por otra parte, el S.E.L. señala con carácter prioritario la atención económica que necesitan los compañeros encarcelados para la mejora de sus condiciones de vida y la ayuda a sus familias.

Señas: Case postale 114.—1211 Genève (Suisse).

● El pasado día 12, con motivo de la visita oficial que el conde de Motrico hacía a la capital belga, la Fed. Local de la C.N.T. de Bruselas-Midi expresó su protesta mediante una declaración distribuida en francés y castellano sosteniendo, entre otras cosas, que, al cabo de tres meses del nuevo equipo gubernativo, nada había cambiado: «están ausentes todos los mecanismos de la democracia y la libertad y siguen vigentes las mismas características de poder personal dictatorial.» Más adelante advertía que «toda concesión que la C.E.E. haga al actual régimen será interpretada por el pueblo como muestra de complicidad con un sistema que niega los fundamentos

de la democracia», y concluía diciendo: «Basta ya de liberalizaciones de fachada. Lo que el pueblo quiere son cambios reales y no promesas.»

● Una nueva publicación italiana «Azione diretta», giornale operaio di intervento anarcosindicalista. Aparece (febrero 1976) como número único en espera de autorización legal. Contenido ameno y combativo. Señas: Sartiani Massimo, C.P. 1347, 50100 Firenze.

● Con motivo de la reciente reunión del Tribunal Russell sobre la represión en América Latina, los expatriados uruguayos (DPPPU, 76, rue du Théâtre, 75015 Paris) han editado un documento titulado «La dictadura cívico-militar uruguayo en el banquillo de los acusados». Comprende 16 pág. en 21x27 y recoge algunos de los materiales en que se basó la intervención de H. Cores ante el Tribunal Russell.

● Se celebró en Frankfurt un acto sobre España con la participación de A. Souchy, e invitado por la F.L. (C.N.T.) intervinieron los compañeros de París Ibernón y Mintz.

● La campaña pro España Libertaria que desarrollan los compañeros italianos ha llegado a la isla de Cerdeña, donde el grupo Pinelli, de Bonorva, con el concurso de la revista anarquista A, de Milán programó últimamente la proyección de la película «Spagna 36, un popolo in armi» en varias localidades. Hubo contratiempos gubernativos que, en algunos casos (Bonorva y Macomer) impidieron la proyección, pero no los debates, seguidos en todas partes —especialmente en Ovoda y Gavoli— por amplios auditorios.

● Se ha constituido en Suiza un comité denominado «Solidarité Espagne Libertaire», cuyos objetivos definidos son:

1) Sostén al Movimiento Libertario Español, y en particular a la C.N.T., que está reconstruyéndose sobre la base de grupos anarcosindicalistas en las empresas (por ramos de industrias), en los barrios y en el campo;

2) apoyo material y moral a los libertarios encarcelados y a menudo ignorados por los partidos de izquierda y los medios de información de masa, y por consiguiente de la opinión pública, y

3) difusión de la información enviada por nuestros compañeros

## Servicio de Librería

Por qué perdimos la guerra, de Diego A. de Santillán 40,00  
De Alfonso XIII a Franco, de D. Abad de Santillán 60,00  
Guadalajara y sus consecuencias, de Ramón Garriga . 30,00  
La Legión Cóndor, de Ramón Garriga . 40,00  
El año de la victoria, de Eduardo de Guzmán . 35,00  
Teníamos que perder, de J. García Pradas . 35,00  
Antología ácrata española, de Vladimiro Muñoz . 15,00  
¿Qué es la propiedad?, de P. J. Proudhon . 19,00  
Arde Guernica, de Vicente Talón . 40,00  
La libertad, de Bakunin . 10,80  
Carta al General Franco, de Arrabal . 8,40



